

Sincera... Pero Sinceramente Equivocada

“Que tendrán apariencia de piedad...
pero negarán la eficacia de ella; a estos evita.”
II Timoteo 3:5

por Wilma L. Sullivan
Anteriormente Hermana Wilma Marie R.S.M.

“Sincera” y “celosa” son las palabras que describen los aspectos religiosos de mi vida durante veintinueve años y medio como católica romana. Deseaba tanto hacer lo que era correcto. Iba a Misa, recibía los sacramentos, amaba a mis vecinos y básicamente trataba de hacer el bien a todas las personas. Siempre pensé que ir a Misa, hacer el bien y ser amable con la gente era la manera de llegar al Cielo. El deseo de hacer el bien a todas las personas me llevó a ser miembro de una orden religiosa, las Hermanas de la Misericordia, durante cuatro años, de 1967 a 1971.

En octubre de 1973, mientras esperaba para operarme, otra paciente entró en mi habitación del hospital y me hizo una pregunta. Esta pregunta me llevaría a una vida totalmente nueva en Cristo como hija de Dios. ¹ “Si tuvieras que morir en la cirugía hoy, Wilma, ¿estás segura de que irías al Cielo?” ella preguntó. “Sí”, respondí. Nuestra conversación fue interrumpida en ese momento por una enfermera que le ordenó regresar a su habitación al otro lado del pasillo.

Sin embargo, durante las próximas dos semanas hablamos más sobre dónde pasaría la eternidad. Ella me mostró versículos de la Biblia que la salvación – ir al Cielo – es un regalo gratis. ² Ella explicó que no había nada que yo pudiera hacer para ganar ese regalo excepto recibirlo por fe, porque la Biblia dice en Efesios 2:8-9 “*Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.*” De nuevo, en Tito 3:5-6 dice que “*nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo*”.

Necesitaba darme cuenta de que era una pecadora y que necesitaba ser una hija de Dios salva y nacida de nuevo. ³ A menos que confiara solo en Cristo para salvarme, nunca podría esperar vivir en el Cielo con un Dios santo que no permitiría que existiera ni una sola mentira en Su santa morada. ⁴

El 11 de noviembre de 1973, me di cuenta de que estaba perdida: iba camino al Infierno para recibir el pago justo por ser pecadora porque “*la paga del pecado es muerte...*” ⁵ Me di cuenta que solo Jesucristo podía quitarme mis pecados “*de una vez por todas*”. ⁶ La única forma en que podría ser salva era confiar totalmente en la muerte de Jesucristo en la cruz por mis pecados, y darme cuenta de que Su resurrección de la tumba mostró Su poder sobre el pecado y la muerte. Fui salva esa noche porque reclamé la promesa de Dios en Romanos 10:13 de que, si invocaba el nombre del Señor, sería salva. La seguridad de la vida eterna con Cristo en el Cielo me fue dada gratuitamente esa noche simplemente reclamando más promesas del Dios que no puede mentir. ⁷

Desde entonces, me he dado cuenta de que antes de confiar en Cristo como mi Salvador personal, tenía una “*apariencia de piedad, pero (yo) negué la eficacia de ella*”. ⁸ He escudriñado la Biblia diligentemente para encontrar la voluntad de Dios para mi vida y para hacerla. Adorar a Dios es el

propósito del hombre para vivir. Jesús dijo: “*Dios es Espíritu; y los que le adoran, es necesario que le adoren en espíritu y en verdad*”.⁹ El hombre está separado de Dios por el pecado. Debe nacer de nuevo antes de que la comunicación con Dios sea posible. La verdadera adoración es posible solo después de que el pecador ha nacido de nuevo. Cuando un hombre está vivo espiritualmente a través del nuevo nacimiento, adorará a Dios en verdad al obedecer la Palabra de Dios – no las tradiciones del hombre.¹⁰

Mientras comparaba los sacramentos del catolicismo – comunión, bautismo, penitencia, etc. – con la Biblia, descubrí que diferían uno del otro. Por ejemplo, con respecto a la “comunión”, la Biblia establece que Jesús necesitó morir una sola vez por el pecado del hombre,¹¹ mientras que el catolicismo afirma que Él debe morir diariamente para el perdón de los pecados.¹² La Biblia declara que el “bautismo” es solo una expresión externa del arrepentimiento interno de un pecador,¹³ mientras que el catolicismo afirma que el rito del bautismo quita el pecado original y convierte a una persona en un hijo de Dios.¹⁴ “Penitencia” en el catolicismo es cuando un sacerdote perdona a una persona de sus pecados.¹⁵ Esto no es bíblico porque la Biblia declara que solo hay “*un mediador entre Dios y los hombres: Jesucristo hombre*”¹⁶ – ¡y nadie más! Este mismo versículo también me ayudó a darme cuenta de que ningún “santo” puede ni quiere escuchar y responder oraciones por mí, solo Cristo.

Estas obvias contradicciones con las Escrituras me confrontaron con la decisión más importante y difícil que jamás tuve que hacer. Tuve que decidir creer en el Dios que no puede mentir¹⁷ y seguir Su camino en la Biblia, o creer en el hombre que puede cometer errores.¹⁸ Decidí el 16 de diciembre de 1973 dejar el catolicismo y simplemente dejar los resultados con Dios. Puedo testificar honestamente que nunca me he arrepentido de mi decisión y, por Su amor que me constriñe, he “*crecido en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo*”.¹⁹ Ahora puedo decir “¡Soy sincera, pero sinceramente correcta!”

Extiendo una invitación personal a cualquiera que lea este testimonio a “*Venid...tomad del agua de la vida gratuitamente,*”²⁰ para que podáis “*adorarle en espíritu y en verdad*”²¹ para Su gloria, para su salvación eterna, y para el bien de otros.

Notas al pie

1. II Corintios 5:17
2. Romanos 6:23 (b)
3. Juan 3:3-7
4. Apocalipsis 21:27; 22:15
5. Romanos 6:23 (a)
6. Hebreos 10:10
7. I Juan 5:13; Romanos 8:38-39; Tito 1:2; Hebreos 6:18
8. II Timoteo 3:5
9. Juan 4:24
10. Salmos 119:89; Colosenses 2:8
11. Hebreos 10:10-14
12. Lo que los católicos creen, por Rev. Lawrence G. Lovasik, S.V.D., Tan Books and Publishers, Inc., Rockford, IL., 1977, página 65

13. Hechos 2:41; 8:26-39; 16:25-34
14. Lo que los católicos creen, páginas 51-52
15. Lo que los católicos creen, página 79
16. I Timoteo 2:5
17. Romanos 3:4
18. Proverbios 14:12
19. II Pedro 3:18
20. Apocalipsis 22:17
21. Juan 4:24

MISSIONARY OUTREACH TO CATHOLICS
P.O. Box 17453
Louisville, Kentucky 40217

Saludos de: